

BIOGRAFÍA DEL DR. ANDRÉS MARTÍNEZ VARGAS

M.^a Pilar SAMPER VILLAGRASA¹

Francisco Ramón VILANOVA VÁZQUEZ²

La vida y obra de una persona se describe cuando es relevante en sí misma, cuando ennoblece a su pueblo y debe ser estímulo para otras generaciones. Estimo que ésa era la personalidad de D. Andrés, que creó no sólo una escuela de pediatría sino la mejor escuela que es su misma vida, con todas sus enseñanzas. Es necesario descubrirla para comprender su sabiduría y entrega en pro de los niños, que es tanto como decir, su entrega por una vida mejor. Así lo comprendieron todos sus compañeros cuando lo califican como el «Patriarca de la Pediatría» o bien el «Néstor de la Pediatría», y el creador de la moderna Pediatría.

Fue un hombre que todo lo obtuvo con su esfuerzo personal y enorme capacidad de trabajo. Con un saber racional y evidente, conjugando el resultado de la recta observación con el del recto razonamiento. Su labor se desarrolla mediante la investigación, la divulgación y la prevención a fin de disminuir la mortalidad infantil y mejorar la calidad de la vida de las madres y del niño.

Con el deseo de que esta personalidad pueda ser rescatada de cierto olvido y darle el honor que se merece, pues siempre que son honradas las grandes figuras, haciéndolo así se honra a los pueblos en que nacieron, ya que ellos son la gloria que da prestigio al saber que guía a las gentes y la expresión de nuestra vida intelectual, vamos a desarrollar la historia del Dr. Martínez Vargas.

Don Andrés nació en Barbastro, provincia de Huesca, el 27 de octubre de 1861. Su padre era natural de Graus cuya profesión principal fue barbero, si bien era el clásico habilidoso que resolvía cualquier problema de la gente del pueblo. Fue el primogénito de una familia de siete hermanos. Su madre era de Barbastro, hija de un granadino, que descendía de aquel Vargas, que según Cervantes, recibió el apelativo de «Machuca» por los muchos moros que machucó con su maza, el arma de guerra. Bautizado en la Catedral de Barbastro.

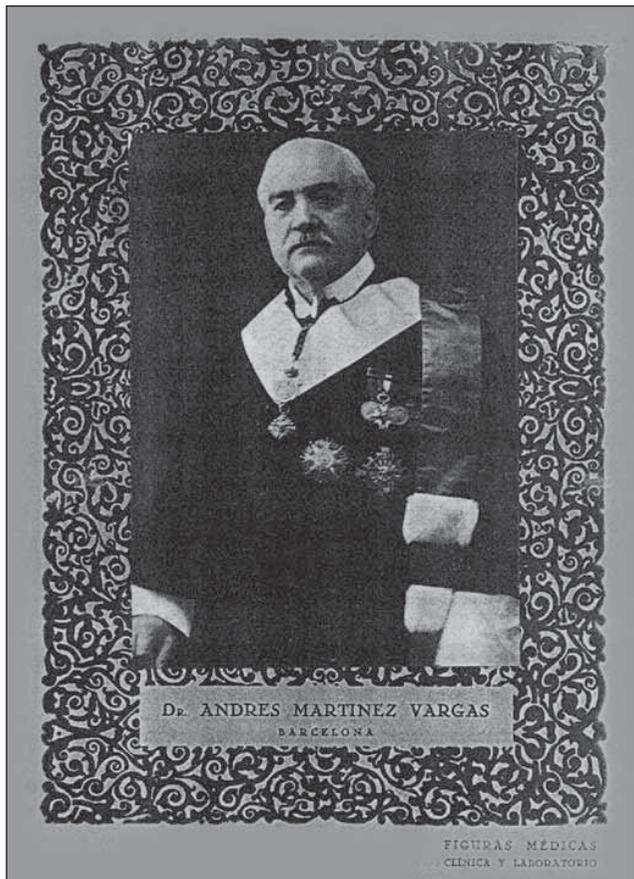
1. Profesora de Pediatría. Facultad de Medicina. Universidad de Zaragoza.

2. Profesor.

Consanguíneo de mosén José Salamero Martínez, prelado doméstico de Su Santidad y fundador de las Escuelas de Artes y Oficios; así como de Joaquín Costa Martínez, el «león de Graus». Por esta razón D. Andrés es sobrino y primo de ambos.

Se formó en el Colegio de los Padres Escolapios de Barbastro, donde se graduó en bachiller, obteniendo las mejores calificaciones. –Totalmente contrario a lo que afirma Ciencia y Universidad de Andalucía, en sus datos biográficos sobre el Dr. Martínez Vargas: «Realizó el bachiller en el Instituto de Huesca con Aprobado»–.

Recuerda y agradece la formación recibida en su ciudad natal; la instrucción fundamental adquirida en la Escuela Pía, que unida a la educación familiar, le han dejado la base de unos valores necesarios para desarrollar una vida plenamente. Valores como: la virtud de la perseverancia, la tenacidad de la voluntad, la honradez, la lealtad, la conducta rectilínea, la entereza y la abnegación; siendo como las aguas madres de esta tierra aragonesa que al cristalizar e incorporarse al espíritu de sus hijos les da un temple singular, para vencer los obstáculos, ganar voluntades y conquistar posiciones de limpia ejecutoria, que son señuelos para las generaciones nacientes y faros que brillan en la siempre heroica y noble historia de Aragón.



Su formación religiosa le marcó como algo indeleble en toda su vida; basta recordar sus palabras de agradecimiento al homenaje que le tributaron sus discípulos dos años antes de su muerte: *«Pero sobre todo, yo doy las gracias a Dios, el Supremo Hacedor de todo lo creado, que me ha hecho de la nada, me ha conservado, redimido, dado Fe, Sacramentos, Ángel de la Guarda, dones espirituales y materiales y me ha permitido llegar a los 85 años, con salud, con la integridad de mis sentidos corporales y la claridad de la mente. A Él solo todo honor y gloria»*.

En 1877 se ausentó de Barbastro para estudiar Medicina en la Facultad de Zaragoza. Según sus propias palabras, lo primero que realizó en esta ciudad fue besar el Santo Pilar de la Virgen y contemplar la Puerta del Carmen por sus recuerdos históricos. Terminó su carrera en junio de 1881, obteniendo Sobresaliente en la reválida y Premio Extraordinario de la Licenciatura. Tenía 19 años.

Tenemos que mencionar las Enciclopedias: Wikipedia, Encydia, Gea... etc., así como el Departamento de Pediatría de la Universidad de Granada, que sitúan a D. Andrés estudiando Medicina en Madrid. Considero que el origen de este error puede provenir de los datos aportados por el pediatra D. Pedro Galán, médico ayudante de D. Andrés, a quien le unía un gran afecto, cuando escribió un artículo sobre la vida de su amigo. Bien, porque D. Andrés muestra agradecimiento hacia su profesor el Dr. Criado Aguilar en la *Revista de los Niños*, al cumplirse los 36 años de su fundación. El Dr. Criado fue profesor de Medicina en Zaragoza y poco más tarde fue nombrado catedrático en la Facultad de Medicina de Madrid de esta especialidad. Quizás por el corto espacio de tiempo transcurrido entre la Cátedra de Zaragoza y Madrid, pudiese dar al error de situar al Dr. Martínez Vargas estudiando Medicina en Madrid.

A los 20 años se trasladó a Madrid para realizar el Doctorado, quedando bajo la tutela de su tío D. José Salamero y teniendo como compañero a Joaquín Costa, su primo, que en su carrera de Leyes ya sobresalía. Obtiene el doctorado de Medicina en Madrid el 9 de julio de 1888 con la tesis *«Clorosis crítica de sus teorías patogénicas»*, con la calificación de Sobresaliente.

En su estancia en Madrid encontró a una persona cuyos consejos e impulsos contribuyeron a que su carrera se llevase a buen término en menos tiempo. Se trataba del Dr. Antonio Espina y Capo, médico numerario del Hospital General, que daba en la Sala 13 conferencias clínicas. D. Andrés alternaba la asistencia a las clases de doctorado y a la citada Sala. Se convocaron para entonces oposiciones para cinco plazas de Médicos de la Beneficencia. El Dr. Espina le recomendó que concurriera a ellas, pero nuestro pediatra expone su proyecto ante la familia que debido a su corta edad y su corta experiencia, rechazaron el propósito. En concreto Joaquín Costa le dice: *«Niño, antes que oposiciones debes aprender los clásicos y leerte varias veces el Criterio de Balmes»*. Al comunicar al Dr. Espina su retirada, insistió en su consejo y lo conminó a que si no se presentaba a las oposiciones, le prohibía la asistencia a su Sala. Ante aquel conflicto, decide firmar las oposiciones y en secreto (respecto a la familia) las prepara, levantándose a las dos de la mañana para estudiar. En junio de 1884 gana una de las cinco plazas entre los 105 opositores.

En una entrevista le preguntaron *«¿Por qué estudió medicina?»*. A lo que él contestó: *«Estudí medicina como hubiera estudiado cualquier otra profesión; por aquel entonces no sentía preferencia por ninguna. Influyó en esa decisión el ser el primogénito de una modesta familia con siete hijos, creyendo que la Medicina podría proporcionarme más pronto, los medios de subsistencia y de apoyo a mis hermanos»*.

Preguntado «¿Por qué eligió esta especialidad?», contestaba que se debía en gran parte a D. Antonio Espina y Capo, que pasaba Sala en el Hospital Provincial, lo cual era una verdadera academia preparatoria. Además su paso por Nueva York, con Jacobi, logró subyugarle esta especialidad de pediatría desde el primer día.

«¿Está usted satisfecho de haber sido médico?». Contesta: «Archisatisfecho. El espíritu de sacrificio, de abnegación sacerdotal en suma, que imprime a todo médico el ejercicio de la profesión, al identificarse con el dolor humano, sube de punto cuando se tiene la misión de cuidar niños enfermos y de proteger el crecimiento de todos; cuando se siente con las madres el dolor de sus sufrimientos y la angustia de verles en peligro de muerte; todo ello da al alma un gran ardimiento para luchar contra la mortalidad infantil».

«¿Volvería a estudiar esta carrera?». Contesta: «Sin duda alguna. Porque su ejercicio me ha infundido una profunda vocación. Empero, al que no tenga esa vocación o sienta ambición de riqueza, le aconsejaría que adoptara cualquiera otra profesión. En todas ellas, un adelanto, un progreso, se traduce en ventajas para el profesional. En la médica, ocurre todo lo contrario; el progreso trae una merma de sus emolumentos. De una parte la higiene y las vacunas que evitan las enfermedades, de otra los sueros en las enfermedades que antes duraban semanas interminables, curan en pocos días y, por fin, la profusión de mutualidades y de consultorios gratuitos, son causa de que el médico actual realice el mayor trabajo con el menor estipendio. Esto no obstante, si volviera a empezar, repito, sería médico».

En 1886 obtiene la licencia del Ministerio para hacer un viaje de estudios a Norteamérica. En Nueva York conoce y estudia la especialidad de niños con Abraham Jacobi, estableciendo una amistad que los años y la distancia no enfrió. Realizó con él algunos trabajos y el director le propone que aceptara el nombramiento de médico interno con buena retribución; pero declinó ese honor pensando en volver a su tierra.

Pocos meses después marchó a Méjico. Trabajó en los hospitales de la capital; se le brinda la ocasión de trabajar en un proceso raro: un absceso infradiafragmático izquierdo. Esta investigación le sirvió de ingreso en la Academia Nacional de Medicina y también fue nombrado socio de otras dos Academias. Se desplazó a Veracruz para recoger productos de los enfermos de «vómito negro», para trabajar con el profesor Carmona y Valle sobre la «fiebre amarilla». Asistió como médico a varios españoles y la Junta Directiva de la Colonia Española mostró empeño en que se quedase allí, hasta hacer intervenir al Embajador, Sr. Becerra Arnesto, para convencerle, pero declinó dicho honor. El cariño a la Patria puede más que los ofrecimientos económicos, y regresa.

A su llegada a Madrid, a finales de septiembre de 1887, se enteró de la creación de las Cátedras de enfermedades de la infancia. El año anterior, España había sido la primera nación del mundo que introdujo en la enseñanza de la medicina la asignatura oficial y obligatoria de las «Enfermedades de la Infancia». Sabedor el Dr. Espina que había asistido a las lecciones de Pediatría del profesor Jacobi, le aconsejó que concurreniera a las oposiciones a la Cátedra de esta materia. El plazo de admisión finalizaba el 16 de octubre y al manifestarle que en 16 días no había tiempo suficiente para preparar el programa, sin modelo previo, el Dr. Espina censuró su desánimo con argumentos semejantes a los de las oposiciones de 1884. Siguió su consejo, presentándose a las oposiciones celebradas en la próxima primavera y terminadas en julio de 1888; siendo propuesto para la Cátedra de Granada. Con 25 años de edad.

Al ganar esta cátedra se acordó del profesor Espina, con estas palabras: *«El consejo de un maestro y amigo puede influir poderosamente en el porvenir de un joven»*.

El 2 de octubre de 1888 entra en la Facultad de Medicina de Granada para explicar su primera lección, y se encuentra en el vestíbulo muchas mujeres del pueblo con sus hijos, que le pedían: *«Señor, sabemos que viene usted como Médico de niños y le traemos los nuestros para que nos aconseje y nos los salve»*. Este plebiscito iba en contra de la más acre censura por parte para los que recibieron a la nueva asignatura con hostilidad. Tal actitud no era comprensible si tenemos en cuenta que la mortalidad infantil era elevada en todo el mundo y en Granada más. Este hecho le elevó su moral y motivación, concibiendo el proyecto de organizar una Escuela de Madres; logrando que esta materia tuviera también una categoría social y familiar.

En 1889 publica un opúsculo con la denominación «La Introducción a la Pediatría», presentando este vocablo como original y el más adecuado para designar esta asignatura. En él se expone la posibilidad de disminuir la mortalidad infantil, como un consuelo para las familias en defensa de su prole. En este opúsculo traza las normas básicas de la especialidad, lo que supone que a él se debe LA ORGANIZACIÓN POR PRIMERA VEZ DE LA PEDIATRÍA.

Durante tres años enseñó esta materia a sus alumnos e instruyó a las madres, para desarraigar las torpes prácticas que las convertían en verdugos de sus hijos.

En 1891 por fallecimiento del Dr. Juan Rull, quedó vacante la cátedra de Barcelona y por concurso, el Consejo Superior de Instrucción Pública le designó para ocuparla. Tomó posesión en febrero de 1892 en la clínica de su antecesor, que era un reducido servicio de la Casa de Maternidad en la calle Rameras. Al desempeñar en aquel lugar sus funciones docentes, parecía un catedrático desterrado de la Facultad. Al llegar el verano trasladaron la Maternidad, lo que imposibilitó la continuidad de las clases de Pediatría. En el siguiente curso, 1892-93, se incorpora a la Facultad de Medicina, pero sin lugar para desarrollar la Clínica, a pesar de sus esfuerzos para que el Hospital de Santa Cruz le proporcionase unas camas. Sus alumnos se sintieron defraudados en sus derechos y promovieron una huelga que llegó a perturbar el orden público. Ante esta situación, el Gobierno, en Consejo de Ministros, acordó obligar a la Administración del Hospital de la Santa Cruz a ceder una enfermería con 12 camas. De este modo se restableció el orden público y pudo abrir un Consultorio para niños enfermos. Y poco más tarde inauguró una «Escuela de Madres», igual que en Granada.

Desde 1892 a 1907 su cátedra goza de una amplia extensión y valor científico. Después de esos 14 años, se trasladó al actual Hospital Clínico, en donde desarrolla unos períodos de amplia satisfacción –según él– y otros de grandes desazones.

En el sentido académico debemos mencionar su ingreso en la Real Academia de Medicina de Barcelona en febrero de 1894, instalada en la calle de Baños Nuevos y fue su padrino el Dr. D. Rafael Rodríguez Méndez, Catedrático de Higiene, venerable figura por su saber e inteligencia.

De su etapa como profesor, todos los alumnos manifiestan su gran capacidad de trabajo, y su asiduidad ejemplar a la consulta del Hospital Clínico. Muchas veces, después de la lección del día, siempre elocuente y didáctica, era objeto de estudio algún caso

interesante visto en la consulta médica. Decía Pedro Galán: «Era un gran pedagogo, nos metía la Pediatría por los oídos y por los ojos». Junto a Martínez Vargas no tenían puesto los holgazanes; pronto les daba a entender que no gustaba de gente amiga de perder el tiempo.

Para describir su aspecto humano, podemos recordar lo que en su memoria relataba D. Ricardo Horno Liria. Era menudo de cuerpo, vivaracho, de mirada penetrante y afectuosa, de armoniosos y vivos modales, de conversación agradable y amenísima, se ganaba desde el primer momento la simpatía y la confianza de las madres y de los niños, y el respeto y afecto de sus compañeros por su trato bondadoso, cortés y complaciente. Fue el pediatra más conocido y popular de España.

Según el Dr. D. Pedro Martínez en su discurso de investidura para académico de la Real Academia de Medicina de Barcelona, D. Andrés: *«Era un hombre bueno y correcto que no estaba dispuesto a tolerar imposiciones ni zancadillas de nadie, y menos faltas de respeto producidas por motivos de índole política. Hombre listísimo que debido a las zancadillas de los compañeros en Barcelona, buscó con frecuencia la asistencia a Congresos y asidua relación con profesores extranjeros, lo que pronto consiguió».*

Fundó en 1912 la **Sociedad Española de Pediatría**. En ella se ejercitaba el diálogo sobre temas científicos y sociales. Era un foro en el que se discutía en un plan socrático, los problemas planteados y se creaban doctrinas que tuvieron trascendencia social.

De las discusiones surgidas en la Sociedad Pediátrica, salió la idea, estando en la estación de Reus, de celebrar **Congresos de Pediatría**, y que el primero fuese en Mallorca en 1914. El objetivo de los Congresos era difundir la ciencia y contrastar los hechos, y crear las relaciones que producen satisfacción al espíritu, y son estímulo para la acción.

Antes de continuar con la exposición de la tarea científica, debemos mencionar la obra más querida por D. Andrés, la FUNDACIÓN DEL INSTITUTO NIPIOLÓGICO en su ciudad natal, BARBASTRO. Con sus enseñanzas y prácticas, rebajó la mortalidad infantil en cuatro quintas partes, como referencia, en 1913 habían fallecido en un año 96 niños y en 1923 sólo murieron 17 y en algunos años sólo un 6%. Instituyó la «Fiesta Anual de la Infancia» y, con ella, despertó en el vecindario un intenso amor hacia el niño y la madre, disminuyendo la morbilidad infantil y suprimiendo el raquitismo.

Nipiología es mucho más que la Pediatría. La Pediatría es la medicina de los niños hasta los 15 años, mientras la Nipiología abarca la parte higiénica, la jurídica, la filantrópica y la social. Como decía el Dr. Borobio, es la ciencia integral del niño que no habla.

La historia del Instituto Nipiológico de Barbastro está descrita en la revista *Somontano* n.º 6, pp. 179-223.

Fundó y dirigió desde 1900 a 1936 la revista *La medicina de los niños*. No editándose a la sazón en España ninguna revista de la especialidad pediátrica, acometió la empresa de difundir a sus expensas, siendo el cuerpo y alma de la misma, como publicación mensual. Mantiene estrecha relación con todas revistas de la especialidad del mundo y las principales casas editoriales, da a conocer en el extranjero la labor pediátrica de España e importa de fuera cuantos descubrimientos y ensayos se realizaban. En dicha revista podemos encontrar hasta 37 tomos y 188 referencias bibliográficas de obras alemanas, inglesas, francesas e italianas, de las que reflejaba el contenido y el método positivo; razón por la que tenía mucha aceptación en el extranjero.



En esta revista inicia su cooperación, a partir de 1925, en el apartado de referencias bibliográficas, su hijo Martínez Vargas Pesado.

No podemos dejar de mencionar a las revistas pediátricas de su tiempo, como *La Pediatría Española* que inicia su andadura en 1912 y en 1917 *Archivos Españoles de Pediatría*; en ambas pertenecía al Comité de Redacción y al Grupo de Colaboradores.

Durante la guerra civil, bajo la protección del consulado francés, es trasladado a Pamplona, donde trabajó como jefe de las salas de cirugía del Hospital «Alfonso Carlos». Y como reconocimiento a su labor desarrollada en esta etapa, el Colegio de Médicos de Navarra lo nombró Socio Honorario el 15 de marzo de 1937.

La vida académica de D. Andrés tuvo una larga trayectoria. Durante 52 años manifestó su sapiencia y dotes metodológicas. La República lo jubiló de forma incorrecta en 1931, por esta razón la revista *Archivos Españoles de Pediatría* escribía: «*Ha sido jubilado nuestro ilustre redactor el Dr. Martínez Vargas. Lamentamos el hecho, por la actividad científica, no acorde con su edad, que demuestra el ilustre profesor y por el comentario que ha acompañado a su jubilación*».

La verdadera jubilación fue el 15 de marzo de 1940 en la que el excelentísimo señor ministro de Educación Nacional dictó Orden de su jubilación de la cátedra.

Puede decirse que Martínez Vargas, salvo algunos achaques en los últimos años, gozó de buena salud. Podemos asegurar que al romperse el nexa, su espíritu se desligó de la materia con ímpetu de juventud. Este hecho sucede el 26 de julio de 1948.

TAREA CIENTÍFICA

Siguiendo un orden cronológico intentamos exponer la mayoría de sus obras:

Año 1888

- El 9 de julio expuso su tesis: «Clorosis crítica de sus teorías patogénicas». Con la calificación de Sobresaliente.

Año 1889

- Publicó la Introducción al estudio de la Pediatría. Plan orgánico de la asignatura.
- Describió un nuevo signo de la «difteria»; comprobado 4 años después por Lenox Brown de Londres.

Año 1890

- Publicó el primer artículo escrito por un pediatra español en lengua inglesa, concretamente, el titulado «Adherent vesical calculus in a child. Clinical history and general study of the question». Fue uno de los pediatras españoles que más publicaciones realizó fuera de nuestras fronteras en su tiempo.
- Redactó las «Gráficas pedimétricas y pedibarométricas como directoras de la lactancia y del desarrollo de la raza».

Año 1894

- Publicó el descubrimiento del suero antidiftérico, anunciado seis días antes en el Congreso Internacional de Budapest.

Año 1895

- Presentó en el Congreso Burdeos tres memorias sobre un nuevo medicamento para la tos ferina, un síntoma nuevo de la tuberculosis y un nuevo tratamiento del empiema, que el profesor Lannelongue, de París, lo aplicó después en su clínica.

Año 1896

- Describió una anomalía dentaria de un recién nacido, que se juzgó digna de ser presentada a la Sociedad Obstétrica de Edimburgo.

Año 1897

- Presentó en el Congreso Internacional de Medicina, en Moscú, cuatro memorias sobre la parálisis facial por una localización cerebral en el opérculo rolándico, la aplicación por primera vez de los rayos X al estudio de la poliartritis y, sobre todo, afirmó que los médicos españoles de los siglos XVI y XVII habían sido los primeros en describir la doctrina clínica de la difteria, anticipándose en un siglo y en un siglo y medio a Bard y a Home, que eran tenidos por los precursores; recabó para España la gloria de esta prioridad.

Año 1899

- Invitado por el Comité de Pediatría de Nueva York para colaborar en el libro *Festschrift in Honor of Jacobi*, envió tres memorias sobre tres hechos nuevos de

pénfigo, de atrofia y de gangrena pulmonar. En el libro los idiomas oficiales eran el inglés y el alemán. Presentó dos en inglés y la tercera, en honor al idioma de Cervantes, está publicada en castellano.

Año 1900

- Se inicia la revista *Medicina de los Niños*, primera de la especialidad pediátrica en España, que finaliza en 1936.
- Practicó la traqueotomía in extremis, salvando trece vidas que estaban en muerte aparente.
- Fue nombrado ponente por el Comité de París para el Congreso Internacional de Medicina. Presentó varios trabajos sobre: timopatías, empiema y sobre todo, una nueva operación de la «escobilladura traqueobronquial», con la que devolvió la vida a un niño que había estado en muerte aparente durante veinte minutos.
- Inauguró cursillos de higiene en las escuelas de niños.

Año 1901

- Publicó en *Annales de Medicine et Chirurgie Infantiles* las historias de Jerónimo Soriano, médico de niños, de Teruel, en siglo XVI, fundador del primer hospital de niños. En este trabajo sostuvo que la literatura pediátrica española en los siglos XVI y XVII fue preponderante en el mundo.

Año 1902

- En *Die Medicinische Woche* de Berlín, publicó sus experiencias sobre el «Amiloformo».
- Publicó una Memoria sobre «Einfall von Little scher kramkheit nach keuchhusten», en *Medicinische Blatter*, de Viena.
- En *Monatsschrift fur Kinderheilkunde* publicó una memoria sobre «Die Achondroplasia».
- Ensayó por primera vez el suero anticoquelucoso. Así como también introdujo el Hedonal en el tratamiento de la Corea.

Año 1903

- Fue nombrado Presidente de la Sección de Pediatría en el Congreso Internacional de Medicina de Madrid. Presentó varios trabajos en francés, inglés y alemán, en honor a los congresistas extranjeros.

Año 1904

- Publicó en la revista *Monatsschrift fur Kinderheilkunde*, dos trabajos: «Masserkrupp» y «Zur Pathologie des Malum Pottii».
- Fue ponente en el Primer Congreso de Higiene Escolar, en Nuremberg, con dos memorias: Les Jeuxy Uber Schulhygiene in Spanien.
- Inauguró el curso de la Real Academia de Medicina con un trabajo sobre los Deberes benéficos de Barcelona; señalando orientaciones de higiene social.
- Impartió un cursillo de «Maternología» en la Escuela Normal de Maestras.

Año 1905

- Fue ponente en el Primer Congreso de la Gota de Leche de París.
- En el *Traite des Maladies de l'Enfance*, que se compone de cuatro tomos, escribió el capítulo referente a «Myosites aiguës».

Año 1906

- Fue nombrado colaborador de la revista *Internationales Archiv fur Schulhygiene*, y publicó dos trabajos: «Literatura sobre la higiene escolar en España durante 1904 y 1905» y «Nutzlosigkeit und Gefahren der Zuchtigung in des Schule».
- Dio un discurso en un Certamen Médico en Lérida, en el que expuso la necesidad de aumentar la densidad de la población, que era de 23 individuos por kilómetro cuadrado, cuando lo normal en España era de 160 y Bélgica contaba con 230. Siendo uno de los medios el premiar a las madres que supieran las reglas de lo que debían hacer para evitar la mortalidad infantil.

Año 1907

- En la revista *Internationales Medicinische* de Berlín dio a conocer su innovación en la lactancia, que consiste en administrar leche de cabra inmediatamente después del pecho de la madre, a fin de completar la deficiencia de la secreción mamaria, y la difícil digestibilidad de ésta queda vencida por los fermentos de la leche materna. Con esta administración simultánea, muchas madres completaron la lactancia de sus hijos.
- Fundador de la Liga Internacional de la Protección a la Infancia, en Bruselas.
- Miembro honorario de la Ligue Belge para la Protección de la Infancia.
- Creó el Museo Pediátrico en la Facultad de Medicina de Barcelona.

Año 1908

- En el VI Congreso Internacional de la Tuberculosis de Washington, como único español invitado, trató la «Tuberculosis of de Heart of the Blood and the Lymph-Vessels».
- Disertó, en la Inauguración del Colegio de Médicos de Barcelona, sobre los «Deberes sociales del médico contemporáneo».
- Describió, por vez primera, las «ulceras disecantes» como signo de pronóstico mortal.
- Rectificó el concepto de la pústula variólica, afirmando que su umbilicación no es privativa de ella.

Año 1909

- Realizó los primeros ensayos en España del suero antitifódico en la fiebre tifoidea y las vacunas Wright.
- Concesión del Premio del Ayuntamiento de Barcelona por el trabajo sobre el «Paludismo en Barcelona».

- Demostró la existencia del mercurio en la leche de una mujer sometida a las inyecciones de aceite gris, mediante la intoxicación hidrargírica de la hija.
- Escribió una monografía sobre «Osteogénesis imperfecta».

Año 1910

- En el Ateneo Médico del Municipal de Madrid disertó sobre las curaciones obtenidas de «Meningitis cerebroespinal» con inyecciones de suero antimeningocócico dentro del conducto raquídeo.

Año 1911

- Presentó el tema «Meningitis aguda no fímicas».
- Inspiró la creación de una guardería de niños para los hijos de las obreras de hilados de San Andrés de Palomar.

Año 1912

- Aparece la revista *La Pediatría Española*. En esta nueva revista pediátrica pertenece al Comité de Redacción, y es colaborador.
- Como Delegado oficial del Gobierno para el Congreso de Patología Comparada de París, logró que el idioma español fuera declarado idioma oficial para los congresos sucesivos.
- También fue Delegado del Gobierno para el Congreso de Protección a la Infancia en Berlín; y fue nombrado «Ehren Presidenten» del mismo.
- Creó la Sociedad de Pediatría, anteriormente relatada.
- Fue convocado por el ministro de Justicia de Bélgica, M: Henry Carton de Wiarty, asistió en Bruselas a la reunión organizadora del Congreso de Protección a la Infancia.

Año 1913

- Presentó en el Congreso Internacional de la Protección a la Infancia, el trabajo «Qué medidas deben tomarse para proteger al niño puesto en ama o niñera fuera del domicilio del padre, madre o tutor legal». Incluyó en esta ponencia el modelo de Póliza de Protección Infantil.
- La Sociedad Argentina de Pediatría de Buenos Aires le nombró Miembro de Honor.

Año 1914

- Organizó el Primer Congreso de Pediatría en Palma de Mallorca, con la concurrencia de muchos médicos extranjeros. En el discurso inaugural expone las bases de la naciente Eugenesia cristiana.
- En este Congreso formuló el «Código de la Madre», que fue aprobado por aclamación. Además dio a conocer un nuevo caso de «Panlaringitis obstructiva y adhesiva en un canulardo»; relatando las experiencias de la operación.

Año 1915

- TRATADO DE PEDIATRÍA, obra declarada por el Consejo Superior de Instrucción Pública de «mérito relevante en lo científico y en lo docente». Reconocida de prestigio internacional y declarada texto oficial en alguna Facultad americana.
- Preparó una vacuna autógena en la tos ferina.

Año 1916

- Fundó en su ciudad natal, Barbastro, un Instituto Nipiológico, ya mencionado.
- Organizó la «Escuela ambulante de Puericultura». Con sus alumnos recorría las poblaciones rurales para enseñar a las madres las reglas higiénicas de los niños.

Año 1917

- Presidió una misión de médicos españoles que visitó los campos de guerra franceses. A su regreso, publicó el libro *Mi visita al frente francés*.
- Inició su caminar la revista de pediatría *Archivos Españoles de Pediatría*, que finaliza en 1936. Pertenece al Comité de Redacción de la revista y es colaborador.

Año 1918

- Impartió una conferencia en la Facultad de Medicina de París, sobre «El raquitismo».
- Nombrado por S.M. la Reina doña Victoria Eugenia profesor de las Damas de la Cruz Roja. Organizó la enseñanza e inaugura el primer curso.
- Elegido por unanimidad Decano de la Facultad de Medicina de Barcelona.
- En el discurso inaugural del curso 1918-1919 diserta en «Defensa de la raza». En él se exponen los remedios o medidas encaminadas a reformar nuestros procedimientos educativos, en el hogar y en la escuela para conseguir mejorar la raza. Dice *«Estoy firmemente convencido de que si rectificamos nuestras actuales costumbres en la escuela y en el hogar, la raza española volverá a adquirir aquella pujanza física, la elevación intelectual y el valor moral de que ha dado ejemplo febaciente en la historia; esto es, la cultura moderna que le ponga el nivel de los demás países»*. Para ello el Estado español tiene el deber de dirigir y de vigilar la educación física, intelectual y moral de los españoles. Y las escuelas maternas deben ser, antes que un local cerrado, sin renovación de aire, un recinto abierto, a modo de escuela de bosque, jardín de la infancia o parque infantil.

Este discurso que trata de la mejor metodología que deben emplear los maestros, las condiciones higiénicas de las escuelas... etc., lo consideraron tan importante los educadores, que suplicaron que se publicase, como así sucedió.

- En octubre de este año (1918) los estudiantes izaron la bandera catalanista en la torre de la Facultad de Medicina, a la que daban guardia de honor siete escolares, provistos de revólveres. En las galerías del Hospital Clínico había una gran concurrencia de correligionarios, que habían organizado el acto con mucho entusiasmo. Por su condición de Decano de la Facultad, subió solo a la torre y mandó arriar dicha bandera, en medio de un griterío de protesta de los concurrentes. Este hecho acrecentó la malquerencia académica sostenida con el

Dr. Robert. Y fue motivo de una persistente campaña en su contra y de dos atentados personales. Este anticatalanismo perduró y se manifiesta por algunos catalanistas, aún hoy en día, cuando se trata del Dr. Martínez Vargas. También ésta sea la razón de su marcha a Pamplona durante la Guerra Civil.

- El 20 de diciembre, el Gobierno le otorgó la **Gran Cruz de Beneficencia**, cuyas insignias le fueron ofrecidas por suscripción popular de Barbastro. La entrega se realizó en Barcelona el 21 de febrero de 1919, con la presencia de las autoridades de esta ciudad y lo más escogido de las ciencias, el arte, la literatura y la medicina.

Año 1919

- Se le otorgó la **Gran Cruz de la Orden Civil de Alfonso XII**, en atención a los relevantes servicios prestados a la cultura nacional.
- Fue nombrado presidente de la Sección de Pediatría del Primer Congreso Nacional de Medicina (Madrid).
- Publicó un manual de las *Damas Enfermeras de la Cruz Roja*, donando la propiedad del libro a la Institución.

Año 1920

- La Real Academia de Medicina de Barcelona para conmemorar el CL aniversario de su fundación, le encargó el discurso, que versó sobre la necesidad de mejorar las condiciones necesarias de la nación. Para ello consideraba necesario la creación del «Ministerio de Sanidad».
- Presentó nuevas pruebas acerca de la cuarta enfermedad o «enfermedad de Dukes» en el sentido de que entrañaba un error aritmético y otro nosológico; en lugar de la cuarta sería la séptima erupción; y no es una enfermedad nueva, puesto que fue descrita por los tratadistas españoles con el nombre de rosa o rosalia, que es la enfermedad satélite de la escarlatina.
- Escribió sobre los 3.000 niños muertos en España por difteria en 1919 que no debieron morir, y sentó la necesidad de practicar la vacunación antidiftérica, con la cual la mortalidad debía reducirse a cero.

Año 1921

- Asistió al VII centenario de la Universidad de Montpellier, como Decano de la Facultad de Medicina de Barcelona. Con este motivo expuso la historia de aquel territorio cuando era de España, el nacimiento en aquella ciudad de Jaime I el Conquistador y los diversos españoles que estudiaron en aquella universidad.
- Publicó el *Anuario de la Cátedra de Pediatría*, con todos los trabajos realizados en dos años.
- Hizo la presentación del Instituto de Puericultura de Reus, exponiendo la utilidad de la lactancia mixta simultánea.
- Impartió en Zaragoza una conferencia sobre las Hadas Madrinas que, entre otras actividades, ayudaban en el Instituto Nipiológico y atendían a los niños de padres desconocidos.

Año 1922

- Rectificó el vocablo «peliosis reumática», equívoco e impropio, y lo sustituyó por el de «púrpura periarticular».
- En el Senado, como representante de la provincia de Huesca, señaló la responsabilidad del ministro que suprimió la Oficina de Comprobación de Sueros y Vacunas y tan pronto como se suprimió aquella, se usó un suero no comprobado, presentándose el tétanos en la clínica de Pediatría.

Año 1923

- Organizó, como Decano, en la Facultad de Medicina, en combinación con el Instituto Francés de Barcelona y el Instituto Pasteur de París, el centenario de Pasteur. En su discurso reseñó la vida del sabio y la trascendencia de sus descubrimientos, que revolucionaron las ciencias médicas.
- Describió un síntoma nuevo en la diabetes de los niños: los ojales del esmalte dentario.
- Asistió al II Congreso Nacional de Pediatría en San Sebastián, invitado para hablar en la sesión inaugural. En ella resaltó los vicios de nuestra organización sanitaria, la elevada mortalidad infantil y la mezquindad del presupuesto de Sanidad. Impartió también una conferencia sobre la «Necesidad de la revisión de la patología del aparato respiratorio».
- El 23 de noviembre fue nombrado Rector de la Universidad. Con este motivo dicen de él: *«Significa un premio a tan ilustre catedrático de Enfermedades de los Niños, es el mayor prestigio de la Pediatría Española, que ha sabido alcanzar el respeto y admiración de los compañeros de España y del extranjero. Hombre de recto carácter, de gran cultura y con una brillante historia como maestro de tantas generaciones de estudiantes».*
- Nueva contribución al estudio de la acondroplasia.
- El Dr. Luis Morquio de Montevideo expuso lo alcanzado en el Segundo Congreso Americano del Niño. Cita lo conseguido por el eminente colega y amigo, el profesor M. Vargas con el Instituto de Barbastro.
- Presentó un artículo sobre las bridas perpendiculares como causa de perforación y de peritonitis fulminante.
- Describió un nuevo caso de agenesia periumbilical. Publicado en *Archives des Maladies des Enfants*.

Año 1924

- Escribió una monografía sobre el «Traumatismo torácico en los niños», haciendo resaltar un caso de neumotórax por traumatismo interno con gran hemoptisis y curación inmediata mediante la extracción de aire bajo la pantalla radioscópica.
- En París impartió una conferencia sobre «Artritis en los niños», con estudios originales. Hizo una edición en francés, que regaló a los asistentes.

- Como Delegado del Gobierno para las Journées Medicales de Toulouse, dio una conferencia sobre «Sarcomas en el niño», con proyecciones histológicas. En una de ellas mostraba cómo las células del sarcoma penetraban en el interior de una vena, lo cual explicaba la malignidad y reproducción de ese tumor. Expuso la conveniencia de esterilizar el sarcoma antes de su extirpación.
- Inauguró en Madrid el curso de la Sociedad Española de Pediatría con un discurso sobre «Bronconeumonías en los niños».
- Ricardo Garely presentó la alta mortalidad de los Niños en España y los medios eficaces para disminuirla. Después de exponer las causas de la mortalidad, señaló los medios para combatirla, y puso como modelo a Martínez Vargas que fundó en Barbastro en 1916 un Instituto de Nipiología, habiendo obtenido, hasta la fecha, resultados verdaderamente admirables; disminución de la mortalidad de los niños de 0 a 5 años de 95 a 30, lo que nos debe animar para la organización de centros similares.

Año 1925

- Se propuso mejorar el idioma depurando las palabras defectuosas, la de «biograma» y «paidobiograma» tratándose de niños, la de «lactáneo» en vez de «lactante» para el niño de pecho, la de «lactario» en vez de «gota de leche», etc.
- Recibió las insignias de Doctor «honoris causa» de la Universidad de Toulouse. En su discurso de agradecimiento realizó una historia de la Universidad Española.
- Invitado por el Sr. Obispo de Huesca, fray Mateo Colom, al Homenaje a la niñez de esa ciudad, pronunció una conferencia, en la que expuso la importancia del niño para la familia y la patria, y cuanto era necesario rescatar gran parte de los 200.000 niños que morían en España anualmente. Como uno de los remedios, entregó al alcalde de Huesca un proyecto del Instituto de paidofilia que debiera crearse en cada municipio para hacer efectiva esa recuperación de niños.
- Asistió al III Congreso Nacional de Pediatría celebrado en Zaragoza. Pronunció el discurso inaugural y presidió la Sección 1ª.
- *The Journal of the American Medical Association* recogió las aportaciones de los doctores William H. Harris y Donovan C. Brown en las que comprobaron en 22 apendicectomías que los oxiuvermiculares eran los agentes productores de la apendicitis, hecho afirmado por el señor Martínez Vargas en un niño de 5 años.
- Describió el envenenamiento de 5 casos de niños de 8 años por el ROLDON, de intensa toxicidad debido a la «Coriaria myrtifolia», encontrando en ellos un glucósido muy venenoso, la coriamirtina. Practicó en varios conejillos inyecciones de esta sustancia y todos presentaron el aspecto clínico de los niños intoxicados: vómitos, cianosis, y muerte a los 20 minutos. Indicó el tratamiento, terminando con un apéndice para los maestros de escuela; advirtiéndoles que debían llevar la planta a clase para darla a conocer a los alumnos y distinguirla de la zarzamora. Aprovechó para decirles que la luz debía llegar a los libros por la izquierda.

Año 1926

- Fue nombrado presidente del X Congreso Internacional de Protección a la Infancia y a la Maternidad, celebrado en Madrid bajo el patronato de SS.MM. el rey D. Alfonso XIII y del Gobierno. En el discurso de inauguración, en francés y en español, expuso la copiosa historia de España acerca de la protección infantil y las orientaciones de este magno problema para el porvenir.
- Inauguración de la Sociedad Española de Nipiología, con sede en Zaragoza. Presidido por Dr. Borobio, secretario Galán Vergua. Borobio elogia a Martínez Vargas por el Instituto creado en Barbastro y sus magníficos resultados; y expresa sus cuatro ramas en que se fundamenta dicho instituto: asistencial, educativa, de previsión y científica (los laboratorios).

Año 1927

- Designado por el Comité del Cáncer para asistir a la Asamblea de Madrid, bajo la presidencia de SS.MM., presentó una memoria con la historia de un niño de 11 años atacado de un epiteloma espinocelular de la nariz que curó con las aplicaciones de «radium».
- Debido a tener en su clínica un número considerable de niños diftéricos, efecto de una grave epidemia registrada en París y Barcelona, recordando los 3.009 niños españoles que murieron por esta enfermedad en 1919 que no debieron morir, seguro, de otra parte de la inocuidad de la anatoxina, acometió la vacunación colectiva contra la difteria; creó el 22 de junio un servicio especial para practicar la reacción de Schick y, resultando ésta positiva, practicar las inyecciones de anatoxina. Se anunció este servicio al público, anexo a la cátedra, completamente gratuito.
- A petición de la Junta Provincial de Sanidad, redactó un extenso informe acerca de la vacuna antialfa del Dr. Ferrán contra la tuberculosis, exponiendo en él una vasta experiencia clínica y algún trabajo experimental.
- El Consejo de Ministros acuerda enviar como delegación oficial al Congreso de la Tuberculosis a celebrar en Córdoba (República Argentina) a los doctores Ferrán y Martínez Vargas. El Dr. Martínez pronunció el discurso inaugural e intervino en las discusiones del Congreso. Visitaron los centros españoles de diversas ciudades y en estas visitas D. Andrés leía los trabajos del Dr. Ferrán y a continuación pronunciaba su conferencia. Así recorrieron Córdoba, Rosario, La Plata, Buenos Aires, Montevideo, San Paulo y Río de Janeiro.
- Requerido por el Instituto Nacional de Previsión, redactó un informe sobre el anteproyecto **Seguro de Maternidad**. Lo considera un recurso para asegurar y vigorizar la raza, robustecer el cuerpo y el espíritu de los ciudadanos. Es una campaña que se inició en el Congreso de Pediatría de Palma de Mallorca al plantear el matrimonio eugénico con el Código de la Madre en 1914 y se completó en 1916 al fundar el Instituto Nipiológico en Barbastro, que produjo un descenso notorio en la mortalidad infantil.

El Seguro de Maternidad tiene como fin defender la salud y la vida de las madres y de los hijos, mediante una revisión sanitaria de los cónyuges antes del

matrimonio. Si son madres solteras, para no arrastrar el menosprecio social, existe el Refugio para Madres solteras. Siempre con la vigilancia médica del embarazo, y en la lactancia deberá obtener la madre en la fábrica, en el taller o en la oficina un permiso de 30 minutos para dar el pecho. Para conseguir estas medidas es necesario desterrar la ignorancia antes que la pobreza, por eso los pediatras deben intensificar la instrucción por medio de lecciones, conferencias, carteles en escuelas de maestras, en las asociaciones femeninas, en las aldeas... etc. por medio de escuelas ambulantes, y de unas hojas impresas con unas reglas sencillas acerca de la higiene de la procreación y del embarazo, que se entregarán a los novios al contraer matrimonio. A la mujer obrera deberá protegérsela en lo que respecta a la alimentación, ropa, trabajo, género de vida... etc. Antes del parto, las 6 semanas anteriores debe comenzar el reposo. Después del parto la lactancia, siempre que sea posible deber ser materna y reglada, no a cualquier hora, ver el peso, la vacunación, el baño, las ropas y la salida al aire libre. La visitadora cuidará que la habitación del niño sea higiénica. Con estas medidas, el Instituto Nipiológico de Barbastro contribuyó a disminuir la mortalidad infantil.

Cómo debe desarrollarse el Seguro de Maternidad: 1) No se dará dinero a la madre para que pague al médico, sino que la entidad aseguradora otorgará a la madre la elección de facultativo para el parto o pactar el servicio del facultativo con el Colegio de Médicos. 2) Concertar el suministro de medicamentos y la canastilla para el niño. 3) Dar instrucciones útiles para la mejor salud de la madre y de los hijos, por medio de hojas. Estas instrucciones pueden hacerse por medio de una Escuela de Madres, como la que él fundó en Granada y Barcelona en la calle Carmen en 1893 y en Barbastro en 1916; y en los pueblos modestos puede hacerse por medio del médico. En las conferencias por él impartidas, el coste era nulo, como las que celebró en Barbastro, Zaragoza, Huesca, Tortosa, Lérida... etc.

Estas ayudas podían realizarse a través del Consejo Superior o la Junta Provincial mediante una paidobiograma, que registraba la acción protectora al niño.

Año 1928

- Fue invitado por Herr Oberburgermeister, de Dusseldorf, Dr. Lehr y Dra. Fraulein Marta Fraenkel para escribir un capítulo en el «Festchrift», en honor del profesor Herrn Geheimrat Schlossman, al cumplir los sesenta años de edad; trató de las «Medidas Internacionales de Protección a la Infancia», haciendo resaltar la extensa labor que España hubo desarrollado con prioridad, llegando en Aragón a suprimir la patria potestad en los casos de paternidad indigna.
- Asistió al IV Congreso Nacional de Pediatría, pronunciando el discurso de la sesión inaugural y tomando parte en las discusiones.
- Envió un artículo a la *Revista Médica de Málaga* sobre «El verano y los niños», en el cual expuso las reglas para enviar los niños, según su constitución, al mar o a la montaña.
- En la *Quincena Social de Francia* presentó una ponencia sobre las «Maisons Maternelles». Por haber sido fundador de la Unión Internacional de Protección a la Infancia, en Bruselas, en 1907, y haber presidido el Congreso de Madrid, en 1926, el presidente de la Asamblea, ex ministro de Higiene, M. Strauss, dispuso que también pronunciara un discurso en la sesión inaugural.

- Visitó la nueva Maternidad de Santander y describió en un artículo sus progresos sobre todos los edificios de su género en España, el principal, el haber suprimido la palabra «Inclusa», sustituyéndola por «Jardín de la Infancia», donde los niños eran admitidos en oficina abierta, habiendo suprimido el arcaico y nefasto «torno», que fue el feroz enemigo del niño.
- Publicó un trabajo sobre la Peritonitis pneumocócica enquistada. Abertura espontánea y fístula.
- En julio se celebró en París el Congreso Internacional de Protección a la Infancia; presentando el tema «Estudio comparado de los mejores medios para desarrollar la lactancia materna», propuso: subvención a las madres obreras, desenvolver la obra de las enfermeras visitadoras y crear departamentos de lactancia.

Año 1929

- Reunión Internacional para la protección a la infancia en Dusseldorf en la que Martínez Vargas, de acuerdo con el profesor Jundell, de Estocolmo, quedó encargado de constituir el Comité español de Propaganda para el Primer Congreso Internacional de Pediatría.
- En el XII Congreso de la Asociación Española para el Progreso de la Ciencia, presidido por SS.MM. el Rey, presentó tres mociones:
 - 1ª) Dadas las últimas epidemias de difteria y su inusitada mortalidad, una vez demostrado que la vacunación antidiférica es inofensiva y protege contra la enfermedad, que se declare obligatoria dicha vacunación a partir del primer año de edad.
 - 2ª) Que se depurara nuestro idioma de vocablos incorrectos, tales como niños lactantes, ficha, despistar enfermedades, floculación y otros.
 - 3ª) Con el concurso del profesor de la Facultad de Medicina de Córdoba (Argentina) doctor Alberto Stucchi, y de acuerdo con su Gobierno, establecieron un convenio de intercambio escolar universitario con alumnos del último año de carrera con validez del grado. Éste sería el medio más práctico de realizar y engrandecer el hispanoamericanismo.
- Como doctor «Honoris Causa» de la Universidad de Toulouse, fue invitado al VII centenario de la fundación de aquella Universidad y designado para hablar en nombre de España en el banquete oficial. En este discurso recordó la colaboración de la Universidad de Barcelona en la prosperidad del instituto francés.
- Como miembro español del Comité Internacional del Servicio Social, fue convocado por su presidenta, Alicia Masarikova, para celebrar la sesión anual. Fue hospedado en el palacio de Lane, residencia veraniega del Presidente de la República de Checoslovaquia. Las sesiones se celebraron al aire libre, a la sombra de árboles seculares.
- El Comité organizador del primer Congreso Católico de Beneficencia, celebrado en Barcelona en el mes de diciembre, le encomendó una ponencia; maniobras subrepticias de fariseos hipócritas que la víspera de su lectura, intentaron impedir la alarmando de su mala doctrina. Consultada la autoridad eclesiástica, no halló nada malo, autorizando su lectura, largamente aplaudida.

Año 1930

- Escribió un tratado sobre «La salud del niño»; que incluía consejos a las madres.
- Fue socio fundador y contribuyente de la «Unión internationale de Secours dux Enfants», con sede en Ginebra.
- Fue nombrado por el Gobierno delegado oficial de las Journées Medicales de Bruxelles, donde presentó una ponencia encargada por el Comité organizador, presidido por el Gobierno Belga. Fue designado para contestar, en nombre de las 47 naciones, al discurso que pronunció el ministro del Interior.
- Debido a la extensión de la difteria, presentó a la Real Academia de Medicina de Barcelona una memoria extensa, con las disposiciones que debían adoptarse para detener el progreso de la enfermedad. De todas ellas, la principal fue la vacunación antidiftérica.
- Presentó nuevas observaciones sobre úlceras disecantes.
- Requerido por el Comité organizador para el homenaje a Pierr Budin, que en junio de 1892 había creado el primer consultorio de niños en el Hospital de la Charité de París, el señor ministro de la Gobernación le nombró delegado por España. Asistió a todos los actos, y en la sesión solemne celebrada en el Gran Anfiteatro de la Sorbona, pronunció un discurso, exponiendo la gran influencia que dicho consultorio había tenido en la disminución de la mortalidad infantil, y expuso la evolución en España desde el siglo XIII de la acción tutelar sobre los niños en todas las edades.
- Redactó un extenso informe sobre «Los baños de mar y sol en la playa de Castelldefels», exponiendo los beneficios del clima y baño marino, de la helioterapia y de las condiciones geológicas e higiénicas que deben reunir estos centros.
- Fue invitado por el director Luigi Concetti, de Roma, para que enviara una memoria sobre la enfermedad de «Raynaud», basada en la observación de un niño asistido en su clínica, acompañando trabajos histológicos que aclaraban el concepto oscuro de esta enfermedad.
- Asistió, como delegado oficial, al II Congreso Internacional de Pediatría, celebrado en Estocolmo, presentando una memoria sobre la «diabetes infantil», con una colección de varios cortes histológicos de las principales vísceras y proyecciones que revelaban hechos nuevos y afirmaban la teoría pancreática de esta dolencia, ya que el páncreas era el órgano principalmente lesionado.
- Presentó un trabajo sobre el «Tratamiento del tétanos asociando la urotropina al suero».
- Otra de sus investigaciones fue sobre «Tuberculosis del apéndice y del saco herbario».

Año 1931

- Invitado por el profesor Scheltema, de Gronningue, para presidir una sesión de la Asociación de Pediatría preventiva, fue a La Haya. Se trataba de una Asamblea constituyente para organizar la naciente Sociedad. Tomó parte en las deliberaciones, presidió la sesión en La Rolzaal, en la que se trató extensamente de la escarlatina

y se acordó aconsejar la inmunización preventiva con la toxina de Dickm o con el suero de individuos que hubiesen padecido la enfermedad. Terminada la Asamblea, visitó la clínica infantil de la Universidad de Leiden, el hospital de niños Juliana-Kinderziekenhuis.

- Escribió un prólogo al tratado del «Niño», a petición de su autor Victor Pauchet, gran cirujano de París. Tanto el autor del libro como D. Andrés defienden la enseñanza de la religión para cultivar en el niño los valores; en contra del ejemplo que ofrecen en Francia las «escuelas sin Dios».
- El 17 de junio celebró sus **Bodas de oro en la profesión**.
- Injustamente la República lo jubilaba de la cátedra el 27 de octubre, con la firma de Azaña. La gaceta añadía: «sin que los servicios prestados puedan ser motivo de reconocimiento». Ante esta jubilación, la revista *Archivos Españoles de Pediatría* escribe: «*Ha sido jubilado nuestro ilustre redactor el Dr. Martínez Vargas. Lamentamos el hecho, por la actividad científica, no acorde con su edad, que demuestra el ilustre profesor y por el comentario que ha acompañado a su jubilación*».
- Dio una conferencia en la radio sobre «Consejos a las madres».
- Presentó el trabajo desarrollado en la Clínica sobre «Desgarro del hígado por la presión de un automóvil. Colapso por hemorragia. Laparotomía». Curación.

Año 1932

- Publicó un trabajo en la Semana Médica de Buenos Aires, inspirado en un caso clínico, a fin de rectificar las ideas existentes sobre diabetes infantil.
- Asistió a las «Jornadas Médicas Aragonesas», en Zaragoza, exponiendo una investigación sobre «Reumatismo en la infancia», basada en trabajos personales.
- Concurrió al Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias.
- Impartió una conferencia en el Hospital de la Cruz Roja, presentando una niña con «Síndrome dentario luético», en virtud de lo cual la triada de Hutchinson debía ser transformada en tétrada.
- Presentó un trabajo sobre la «Intolerancia de los huevos y de la leche en la alimentación de los niños».
- Otra investigación fue «Linfangioma cavernoso de la frente. Extirpación. Curación».
- Impartió una conferencia en Bruselas sobre la tuberculosis genital en la primera infancia.

Año 1933

- Participó en el V Congreso Nacional de Pediatría, celebrado en Granada. Pronunció el discurso inaugural; presentó un caso extraordinario de prolapso rectal, un pesario para contenerlo mientras se desarrolla la acción curativa de los medicamentos, relata un nuevo síntoma de empiema; tomó parte en varias discusiones y, por disposición del presidente, pronunció el discurso en el banquete oficial.

- Envió a la Societé de Pédiatrie, de París, una memoria con fotografías acerca de un nuevo síntoma, el «Pseudorruído de roce pleurítico».
- Participó con una comunicación en el III Congreso de Nipiología en Perusa, en ella se hace referencia a la fiesta Homenaje a la Niñez en Barbastro, en la que se repartían diplomas y premios en metálico a las madres, con la colaboración del Dr. Borobio y el Dr. Martínez Vargas. En dicha comunicación se describe la lucha contra los biberones de leche esterilizada, ya que los niños alimentados por la leche materna son menores en fallecimientos; consiguiendo pasar de un 6,56% alimentados en 1926 con leche materna a un 86,44% en 1931. En cuanto a las defunciones en los niños asistidos son: 1927 (13,63%), 1928 (22,91%), 1929 (16%), 1930 (12,50%) y en 1931, el 7,69%. La lactancia materna y la mayor amplitud de los servicios consiguieron una disminución de la mortalidad.

La influencia beneficiosa del Instituto Nipiológico de Barbastro abarca también a las madres y a otras muchas personas a las que se extiende la acción educadora de la Higiene infantil y las cartillas. Estos beneficios pregonan la excelencia del Instituto.

En este III Congreso Nacional de Nipiología en Perusa participó el alcalde de Barbastro.



V Congreso Nacional de Pediatría. Granada.

Año 1934

- Presentó una memoria en la Real Academia de Medicina de Barcelona, con un resumen de las lesiones observadas en la clínica, «Aportación a la anatomía patológica de algunas paidopatías».
- Reunió en un folleto los progresos recientes de la lactancia artificial con las vitaminas, las aporosis, la irradiación de los alimentos y la de las glándulas mamarias.
- La revista *L'Umfia*, de París, instaló en su museo un cuadro al óleo con el retrato y un busto de bronce del señor Martínez Vargas, por haber formado con los doctores Ramón y Cajal y Cortezo el «triumvirato español de honor» de la fundación de dicha Sociedad.
- A petición del Comité organizador del V Congreso de Medicina de Rosario (Argentina) envió una memoria sobre «Enfermedad celíaca».
- Fue nombrado miembro de honor de la Nipiología Peruana y de la Liga de Higiene y Profilaxis Social. A este primer Congreso de Nipiología Peruana no pudo asistir D. Andrés por sus deberes. Envío sus conferencias o contribución por escrito. En ellas expuso la reducción de mortalidad conseguida en Barbastro, el aumento de la higiene en los niños, se desterró el raquitismo, se afianzó la lactancia materna y evitó las afecciones gástricas. Por medio de las fiestas anuales se extendía el influjo del Instituto Nipiológico. Los jóvenes realizaban obras teatrales para recoger fondos para el Instituto. La póliza de la Protección Infantil era proteger a los niños, que son el consuelo de la vejez, la perpetuidad de la raza y la savia de la nación.

En este Congreso se acuerda: fundar un Instituto Nipiológico, clases de higiene en las escuelas de magisterio, recomendar la leche materna, colonias marítimas... etc.

- Publicó un trabajo sobre «Nueva variedad de éxtasis cólica productora de estreñimiento».

Año 1936

- Escribió en la revista *Salud*, de Madrid, un artículo sobre «Los primeros días del niño». En él trataba el influjo de los agentes meteóricos, la meiopragia y de un mal llamado «fiebre», que es una «hipertermia esencial del recién nacido».
- Durante la guerra civil, desde octubre presta sus servicios en el hospital «Alfonso Carlos». Desde este centro sigue publicando artículos, como la «Aportación a la anatomía patológica de algunas paidopatías».
- Impartió una conferencia a las enfermeras sobre «El dolor».

Año 1937

- Requerido por la Diputación foral y provincial, tomó parte en el cursillo oficial e impartió dos conferencias sobre «Constitución del cuerpo humano» e «Higiene escolar».

Año 1938

- Fue designado para tomar parte en el cursillo oficial de Puericultura de Navarra, dio tres conferencias: «El crecimiento físico del niño»; «Cuidados con el niño enfermo; errores que se cometen en su asistencia» e «Higiene social de la infancia». Éstas dos últimas fueron publicadas por el Ministerio de la Gobernación como «Publicaciones al servicio de España y del niño español».

Año 1939

- Se despidió del Colegio Oficial de Médicos de Navarra, con la conferencia «Nuevos hechos clínicos del empiema».
- Reintegrado a Barcelona, impartió dos conferencias: «Estudios del niño» y «Las individualidades, observaciones y diagnósticos», en un cursillo oficial de maestros, en el Palacio de la Música.

Año 1940

- A solicitud de profesores y alumnos, el 29 de febrero dio en su antigua cátedra de la Facultad de Medicina la lección de clausura del curso sobre «Evolución histórica de la escrofulosis. Linfatismo».
- Fue nombrado el 9 de marzo asesor médico provincial de Auxilio Social.
- El 15 de marzo, el excelentísimo señor ministro de Educación Nacional dictó la Orden de su JUBILACIÓN DE LA CÁTEDRA, rectificando la forma incorrecta con que le jubiló la República el 27 de octubre de 1931.
- El 7 de abril el excelentísimo señor general Orgaz le impuso la Medalla de Plata de la Campaña, de Vanguardia.
- Se le otorgó la Placa de Honor y Mérito de 2ª Clase de la Cruz Roja Española, el 8 de abril.
- El 9 de abril dio una alocución por Radio Nacional, sobre Auxilio Social.
- El 16 de abril publicó varios capítulos sobre la Memoria del Hospital Militar Alfonso Carlos, de Pamplona, en el que se asistieron a 33.000 heridos y enfermos.
- El 19 de noviembre ofrece un discurso por Radio Nacional sobre «Higiene física del niño».

Año 1941

- Impartió un curso completo sobre Maternología y Puericultura a enfermeras en el Hospital de la Cruz Roja. Este curso lo repitió en los años 1942 y 1943.
- El 15 de mayo publicó un libro sobre *Enfermedades del recién nacido*, el primero en su género, ya que los autores dedicaban a esta materia unas pocas páginas en los tratados generales.
- El 27 de octubre, la Real Academia de Medicina de Zaragoza le ofreció un homenaje, en el cual pronunció una conferencia sobre «Difteria maligna» y fue nombrado «miembro de honor» de dicha corporación.
- En la campaña «Pro vacunación antidiftérica», dio un discurso por radio y escribió un artículo periodístico, ensalzando su eficacia y su obligatoriedad.

- El 19 de noviembre, S.E. el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, le otorgó la **Gran Cruz de Alfonso X el Sabio**.
- Impartió un cursillo sobre «Cardiopatías infantiles», el 17 de diciembre en la Facultad de Medicina.
- Dio una lección acerca de la «Tuberculosis del corazón».

Año 1942

- El 5 de marzo, en la sesión inaugural, la Real Academia de Medicina de Madrid, Instituto de España, le otorgó el premio del «Doctor Couder y Moratilla». Este premio se concedía a la persona a quien la Academia estimaba merecedor del mismo por su talento, trabajos y virtudes verdaderamente demostrados dentro del ejercicio de la Medicina.
- Impartió dos conferencias, el 9 de marzo, una en la Escuela de Puericultura, y otra a las Instructoras sociales, en el Hospital del Rey en Madrid.
- El 20 de noviembre inauguró un ciclo de conferencias sobre Maternología y Puericultura, por medio de la emisora Radio de Barcelona.

Año 1943

- El 31 de mayo, en una sesión solemne, el Excelentísimo señor don Antonio F. de Correa Veglisson, gobernador civil de la provincia, le impuso las insignias de la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio. Este premio fue ofrecido por el Auxilio Social por sus servicios.
- El 12 de septiembre, en el cine Capitol de Benicarló, impartió una conferencia sobre Maternología y Puericultura, propugnando la creación de una Casa Maternal para la protección de la madre y del niño. Esta ciudad le nombró hijo predilecto adoptivo.
- En las Jornadas Médicas de Zaragoza, el 26 de septiembre, impartió una conferencia acerca de «Adherencias prepuciales». Este trabajo fue donado a la estampa por «Publicaciones en pro del niño español».
- El 30 de octubre, en el VII aniversario de la creación de Auxilio Social, dio una conferencia por Radio Nacional, exponiendo la magna labor de esta obra.
- Publicó en una revista médica de Madrid un trabajo titulado «Aportación a la toxicología infantil; la intoxicación roldónica».
- Pronunció un discurso en la Real Academia de Medicina de Barcelona, el 15 de diciembre, sobre «Tratamiento quirúrgico del ulcus gastroduodenal».

Años 1945 a 1948

- En la revista *Acta Pediátrica*, de la que es consejero de redacción y colaborador se dedicó un apartado en todos sus números, entre julio de 1945 y diciembre de 1948 (en total, 14 fascículos), a fin de publicar la Historia de la Pediatría en España, por Martínez Vargas. La razón de iniciar esta obra fue contar, en principio la historia de los cinco primeros Congresos de Pediatría. Pero se da cuenta que tanto Meissner como A. Jacobi citan en sus respectivos libros varias

obras, hasta 7.000 títulos de monografías impresas antes de 1849 y omiten todas las españolas publicadas en latín o en castellano, como las de Bernardo Gordino (1945); Pedro Díaz de Toledo (1538); Luis Mercado (1620). Por este motivo decidió enlazar la Historia de los Congresos con la Historia de la Pediatría en España.

- Inició el tratado con el capítulo «Mi devoción por la Pediatría». En él nos dice que estudió Medicina en Zaragoza, siendo su profesor de enfermedades de los niños Criado Aguilar. Refiere también haber conseguido la oposición a los Hospitales de la Beneficencia General en 1884, fue destinado al de Ntra. Sra. del Carmen, dedicado a albergar a los niños, adultos y viejos incurables, continuando con un resumen de sus pasos por la pediatría.

Divide la historia de la pediatría en cuatro épocas. La primera abarca desde el origen greco-romano de la ciencia médica hasta la Edad Media. La segunda se inicia en el siglo XIII con el reinado de Pedro III de Aragón, que dio carácter oficial a la institución protectora de los niños. Entre los autores de esta época, destaca la obra de Jerónimo Soriano, *Método y orden de curar las enfermedades de los niños*, Zaragoza 1600 y la de Luis Mercado, *De puerorum educatione custodia et providentia*, publicada en Valladolid en 1613. Igualmente, puso su atención en la obra de Juan de Villareal, quien en 1611 realizó una descripción clínica de la difteria que se adelantaba a las descripciones tenidas por las iniciales de Home y Bard, siglo y medio más tarde y a Gaspar Casal, del siglo XVIII, a quien califica como el Hipócrates español, a quien le cabe el mérito de haber realizado la primera descripción del mal de la rosa o pelagra, en una obra publicada de forma póstuma en 1762. La tercera época se inicia en el año 1886, al imponerse en España la enseñanza universitaria y obligatoria de las enfermedades de la infancia y su clínica; y termina el año 1914, al inaugurarse en Palma de Mallorca el Primer Congreso Nacional de Pediatría. La cuarta época abarca desde el año 1914 hasta la actualidad. A partir del año 1900 hasta 1913, la estructura del libro cambia y expone año por año las principales publicaciones, congresos y actividades de interés relacionadas con la pediatría. También se relacionan las principales revistas pediátricas del momento.

La *Historia de la Pediatría* –estimo importante por permitirnos el conocimiento del legado histórico de la actividad pediátrica– ha sido reeditada por el Grupo de Trabajo de Historia de la Pediatría y Documentación de la Asociación Española de Pediatría **en 2010**.

Éste es el primer libro editado por este Grupo de Trabajo de Historia de la Pediatría y Documentación de la Asociación Española de Pediatría. Pero el título que había dado el profesor Martínez Vargas a su texto era el de *Historia de la Pediatría en España*, y ahora, según este grupo (copio literalmente la frase de estos pediatras): *«Teniendo en cuenta que la visión que ofrece de la historia de la pediatría es personal, podríamos decir que es la historia de la pediatría española bajo la óptica del profesor Martínez Vargas; el grupo ha creído más conveniente modificar dicho título, cambiando la palabra 'Historia' por la de 'Crónica', ya que, aunque aporta una gran información sobre el pasado de*

la pediatría española, no posee la imparcialidad suficiente para etiquetarlo de 'Historia Nacional de Pediatría'.

Este cambio de nombre de «Historia» por «Crónica», puede ser discutible. Sin embargo, debemos valorar, muy positivamente, que textos antiguos se revitalicen y así ser más asequible al lector.

- Durante este período escribió la *Historia de la Nipiología*. Obra póstuma, publicada en 1949. Hoy es muy difícil lograr su adquisición y por tanto el conocimiento de la misma.

El Dr. Martínez Vargas no sólo destacó por su actividad científica sino también publicística, ya que fue «literato, político, maestro de pediatras y creador de la moderna pediatría». Juan Paulís decía: *«Es un periodista ilustre en el comercio de las letras, es una figura relevante que culmina entre los aristócratas del talento y baluarte de la generación universitaria»*. Es un artista en el bien decir y mago de la palabra escrita, ha divulgado sus vastos conocimientos en la prensa profesional y diaria. Escribió sus artículos en la prensa diaria como el *Diario Mercantil*, *La Vanguardia*, *El Noticiero Universal*, *Las Noticias* y *El Liberal*. Las materias más escogidas versan sobre la higiene, eugenesia, puericultura, maternología... etc., a fin de contribuir a la mayor cultura del país.

Como colofón a su brillante y extensa obra científica, podemos concluir con sus propias palabras, a una pregunta realizada en una entrevista: *¿Qué adelanto, dentro de la Medicina le ha producido mayor satisfacción?*

Don Andrés contestó haciendo una referencia a la enfermedad principal en la que tuvo que investigar para dar solución más eficaz. Decía así: *«Por la lejana época en que terminé mi carrera, he podido presenciar varias innovaciones trascendentales: la antiseptia de Lister, la radical transformación de las teorías patogénicas, operada por la doctrina de Pasteur; pero sobre todos los descubrimientos, el que más conmovió mi alma, fue el del suero antidiftérico. Conocía por la historia y por mi práctica, los estragos del gavilán de las tinieblas. Había practicado algunas traqueotomías en Madrid. En Granada asistí una epidemia de difteria, en la que descubrí un nuevo síntoma para su diagnóstico; aquí en Barcelona traté a varios diftéricos y, lo confieso con dolor, entre centenares de enfermitos, tan sólo vi curarse unos cuantos»*. *«Yo mismo me contagié de este mal a los 27 años de edad, por asistir al hijo de un médico en la calle Mesón de Paredes, en Madrid. Para tratar a los diftéricos, tenía dispuesta una caja especial con irrigador, pinzas, jeringuillas, depresor de lengua... etc., que guardaba en sitio aislado y cuando asistía a alguno, me apartaba de las familias que tenían niños. Ensayé cuantos remedios anunciaban las revistas. Convencido de que el medio ácido era adverso al bacilo, ideé la fórmula siguiente que todavía uso: ácido fénico: diez centigramos, bicloruro de hidrargirio: dos centigramos, glicerina y agua a partes iguales: diez gramos. Muchas veces logré limpiar de membranas las fauces, y cuando más entusiasmados parecían los padres, el niño moría por toxemia, acaso a los cuarenta días, y por parálisis cardíaca en plena fiesta, al regresar de la iglesia para dar gracias por la curación... Para mí, la difteria constituía una obsesión. Por fin, en 1900 en el Congreso Internacional de París pude presentar la eficacia del suero antidiftérico»*. El antidiftérico fue la conquista terapéutica más importante del siglo XIX.

«Otra de las mayores satisfacciones de mi vida profesional, ha sido rebajar la mortalidad infantil con la instrucción de las madres en la crianza de los niños».

LA EDUCACIÓN

No podemos terminar esta biografía sin dedicar unas líneas al tema educativo, tan importante y vital para D. Andrés, que había dedicado una parte importante de su vida al Instituto Nipiológico de Barbastro y su difusión por España, debido a su eficacia. Ahora bien, la Nipiología comprende la atención al niño desde antes de su nacimiento, con el cuidado y enseñanza a las madres, hasta la etapa escolar. Por ese motivo trató en diversas ocasiones cómo debería ser esta enseñanza, la metodología, las cualidades del maestro, la importancia grande de la educación física, así como las condiciones materiales de las escuelas. Ésta es la razón de exponer algunas de sus ideas respecto a la **etapa escolar del niño**.

Todo el contenido que se expone a continuación aparece en la revista *Medicina de los Niños*.

En el Discurso Inaugural del Curso Académico 1918-1919, con la exposición del tema la «Defensa de la Raza», estimó necesario poner los remedios o medidas encaminadas a

TOMO XXXIV SEPTIEMBRE DE 1933 NCM. 405

LA MEDICINA DE LOS NIÑOS
REVISTA MENSUAL
dedicada a la

Higiene, Patología y Terapéutica de la Infancia
Premiada con Medalla de Oro en la Exposición Hispano-Francesa de Zaragoza
Dirigida por el **DR. A. MARTÍNEZ VARGAS**
Administrador: **C. M. Salinas**
Dirección, Redacción y Administración: TRAVESERA, 96-98, chalet.—Tel. 72538.—BARCELONA

Preparado por **José Robert y Soler**

Phosphorrenal ROBERT
Químico y Farmacéutico

Jarabe y Vino de DESCHIENS
a la Higienización de la
OPOTERAPIA. HEMÁTICA. *Tonic*

FOSFATINA FALIÈRES
asociada a la leche es el alimento más agradable y el que más se recomienda para los niños, sobre todo en el momento del destete.
Conviene a los estómagos delicados.
Elijase la marca **FOSFATINA FALIÈRES**.
Desconfiad de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.
En todas las Farmacias, Droguerías y Tiendas de Osmestibles.
PARIS, 6, Rue de la Tacherie.

ESTREÑIMIENTO
Polvos Laxantes de Vichy
del Dr. L. SOULJOUX
Muy agradable — Eficacia constante.
Vales Farmacia. — PARIS, 6, Rue de la Tacherie.

Revista fundada por Andrés Martínez Vargas.

reformular nuestros procedimientos educativos, en el hogar y en la escuela para conseguir mejorar la raza, dice: *«Estoy firmemente convencido de que si rectificamos nuestras actuales costumbres en la escuela y en el hogar; la raza española volverá a adquirir aquella pujanza física, la elevación intelectual y el valor moral de que ha dejado ejemplos febacientes en la historia; esto es, la cultura moderna que le ponga el nivel de los demás países»*.

Para ello, el Estado español tiene el deber de dirigir y de vigilar la educación física, intelectual y moral de los españoles. Y las escuelas maternas deben ser, antes que un local cerrado, sin renovación de aire, un recinto abierto, a modo de escuela de bosque, jardín de la infancia o parque infantil.

En el apartado dedicado al régimen escolar, el Dr. Martínez Vargas afirmaba que cuando el niño hubiera cumplido los 5 años tendría obligación inexcusable de asistir a la escuela; ya que tan sólo en ella, adaptada al progreso actual, podría obtenerse el desarrollo físico, intelectual y moral que preparase al niño para ser un excelente ciudadano, un elemento social útil. Además considera a la escuela no solamente como centro de educación sino también como un buen campo de propaganda: de higiene, de luchas contra el alcohol, antiepidémica, antituberculosa... etc. De esta forma se consigue la instrucción de los hijos y la educación de los padres por parte de los mismos.

También hace suyas las ideas vertidas por Ezequiel Solana en su libro *La enseñanza primaria en la Escuela de Italia* (pág. 98), al exponer: *«No siempre es imputable al maestro el escaso fruto obtenido; malogran su labor la creciente inmoralidad, que de los centros industriales se dilata hasta los apartados caseríos de los campos; la falta de firmeza en la fe religiosa; la aglomeración de los alumnos en las escuelas, la falta de cooperación por parte de las familias en la obra educativa de la escuela»*.

El MAESTRO es otro de los elementos tratados por el Dr. Vargas que lo considera el factor principal de la educación; por esto pesan sobre él deberes y exigencias irreductibles en su salud, en su suficiencia y en su moral. Como ejemplo viviente y modelador de almas vírgenes de toda impresión social, el maestro debiera ser el símbolo de todas las perfecciones en lo físico, en lo moral y en lo intelectual.

Toda exigencia es poca respecto de las cualidades personales del maestro, de su instrucción, de su resistencia física, de su moralidad, de su vocación, de su celo, de su abnegación, de su perspicacia para conocer la psicología individual de sus educandos. En todo momento, durante el trabajo como durante el recreo, mientras el niño atiende y mientras juega, el maestro deberá examinarle, para apreciar su capacidad, sus aptitudes y sus tendencias. Sin duda alguna, en el juego con otros niños o entretenido con sus juguetes, en ese mundo minúsculo del niño, es cuando éste se abandona por entero, desnuda su personalidad, transparenta su alma y permite la captación de sus actividades sin disimulo.

Además de la ciencia, el maestro debe dominar el arte de la enseñanza; porque dada la variabilidad humana, no basta una clave de medios, de leyes educativas aplicables por igual a todos.

LA POPULARIZACIÓN DE LA GIMNASIA

Considera, el Dr. Martínez Vargas, muy importante en la vida del niño el ejercicio físico o educación física; por eso estima que debemos todos popularizar la gimnasia, con los medios a nuestro alcance, porque el movimiento es vida, es salud.

La gimnasia debe ser una necesidad. Ésta era la idea que la Federación Gimnástica Española trata de difundir en Madrid, Barcelona y Zaragoza. Sin embargo, los alumnos tratan de eludir esta asignatura, siendo necesaria para desarrollar las fuerzas físicas de la juventud.

En este año se celebra en Zaragoza la tercera Asamblea de la Federación para popularizar la gimnasia, encontrando cierta dificultad por parte de la sociedad.

Define la gimnasia como un movimiento racional, mediante la contracción muscular. Su realización favorece el sistema nervioso, la digestión, el sueño, templar el carácter y la sensibilidad muscular. Hacer ejercicio significa siempre cualquier actividad del cuerpo, encaminada a tener los órganos y funciones en estado normal. Por el uso se han hecho sinónimos ejercicio y actividad muscular, ya que están unidos los músculos a los huesos sobre los cuales desarrollan las principales actividades: el movimiento y las actitudes. El ejercicio aumenta considerablemente el volumen del músculo o del grupo muscular excitado, y si aquél es excesivo, después de un gran desarrollo, puede caer en la degeneración por el agotamiento.

Argumenta la necesidad de la gimnasia diciendo que el 60% del trabajo ejecutado por el cuerpo se emplea en la producción de calor o en el ejercicio muscular, y si las 3/4 partes del calor desarrollado en el cuerpo, se origina en los músculos, por la contracción muscular, fácilmente comprenderemos el valor de la gimnasia, que regula y dirige el trabajo de esos órganos tan necesarios para las actividades fundamentales de la vida. Por medio del ejercicio se consigue activar la respiración, la fuerza y la velocidad del corazón. El mayor número de pulsaciones y el tono más intenso del latido cardíaco, así lo demuestran. Para que esta acción entre el corazón y los pulmones se mantenga convenientemente, es preciso no llegar a los grados extremos de fatiga para que no sobrevenga una opresión respiratoria y la impotencia para continuar el ejercicio. Si tenemos en cuenta que el pulmón es un órgano depurativo de primera fuerza, en cuanto que purifica la sangre, elimina sustancias tóxicas, tenemos que concluir que el beneficio del pulmón repercute favorablemente en el corazón; y a la inversa, la falta de ejercicio produce anemia, tuberculosis, cardiopatías... etc.

La actividad muscular y el ejercicio físico no aminoran la potencia intelectual; antes bien, contribuyen a sostenerla o a exaltarla. La mente y el músculo pueden trabajar con una ventaja recíproca.

La gimnasia da al carácter un temple moral para resistir las adversidades, educa la voluntad, da tesón e independencia personal y le impulsa a emprender con decisión los riesgos de la vida.

El ejercicio confiere longevidad, con potencia intelectual y vigorosas energías físicas.

Divide la gimnasia en cuatro grandes ramas: higiénica, militar, artística o escénica y médica; debe popularizarse la primera, que pudiera dividirse en doméstica, escolar y profesional, por ser los centros donde se practican con sus respectivos métodos; la

doméstica corresponde a la madre, primera gimnasiarca que enseña a los niños esos ejercicios de cabeza, manos y pies; y el inicio para saltar y correr.

En la escuela debe disponer de un gimnasio bien organizado y piscina, para alternar el trabajo intelectual con el físico. El Estado y la prensa, con una página diaria, deben difundir la gimnasia, para que se practique desde la infancia a la vejez. Los municipios deben introducir estas reformas en todas las escuelas, adaptándolas a la práctica de la gimnasia y de la natación.

En 1904 escribe el Dr. Vargas un artículo sobre «LOS JUEGOS» con una definición de lo que es el juego; que consiste en una serie de movimientos espontáneos, reglados o no, sin esfuerzo mental, encaminados a producir el placer de la diversión. Siendo éste el verdadero juego higiénico, propio de la juventud, que tiende, además, a favorecer el desarrollo del cuerpo.

Como podemos observar, es una buena definición del juego y bastante completa; pero lo más importante consiste en la contemplación de la educación física y por tanto del juego dentro de un movimiento o sentido higiénico.

El mismo Dr. Martínez Vargas excluye como juego, lo que los hombres persiguen en la fortuna o para satisfacer una necesidad viciosa, en el cual el ejercicio físico es anulado.

Expone una diferencia entre el adulto y el niño en el juego; mientras el adulto sólo juega por breves intervalos después de varias horas de trabajo el niño, cuando está sano, jugaría hasta que el cansancio le rindiera, y aun entonces, dominado por la fatiga, momentos antes de caer en sueño profundo, todavía piensa en el despertar inmediato para reanudar otra vez el juego. Así podemos observar en un niño recién nacido, cómo después de pasar la rigidez muscular inmediata al nacimiento, cuando ya los sentidos van saliendo de las oscuridades en que germinó la vida, todo en él tiende al movimiento; cuando se libra de las envolturas que cubren su cuerpo y le oprimen, lanza sus piernas al aire en medio de varias sacudidas, se sonríe y pronuncia gritos inarticulados que revelan su satisfacción, su bienestar.

Mayorcito ya, en cuanto está apoyado en una mesa o en el suelo tiende a dar saltos, esos saltos rudimentarios en que los pies no abandonan el plano en que descansan y el cuerpo no está en el aire; más que saltos, son flexiones sobre sus rodillas, que elevan y descienden su cuerpo.

Cuando el niño comienza a dar los primeros pasos, no obstante la inseguridad de sus movimientos por la falta de coordinación y de resistencia muscular, ya sostenido por el tronco, apoyándose en las sillas, quiere corretear sin descanso en todas direcciones, sin trayectoria fija, dando vueltas a derecha o izquierda, trazando itinerarios nuevos cada vez, hasta marear a quien le conduce.

Cuando ya tiene el niño seguridad en sus piernas y no se cae al suelo, si acaso tropieza, y como sus manos ha de ocuparlas en algo, necesita objetos con qué ocuparlas: entran en función los juguetes, ese inmenso caudal de objetos que forman el minúsculo mundo del niño, sin los cuales el niño crece triste. Brindad al niño cuantos juguetes queráis, y él preferirá aquellos que secundan sus ansias de moverse: el carro, el caballo, la pelota, el tren, todos aquéllos que le permitan andar o saltar sin reglas, sin disciplina, con una espontaneidad salvaje. Según sean los juguetes de que dispone o las impresiones que la vida social le haya producido, así serán sus preferencias. De este modo ha llegado

hasta los cinco años. En esta edad, harto de jugar solo con sus juguetes, prefiere ampliar sus relaciones y busca la compañía de otros niños, porque se despierta en él el sentimiento de la sociabilidad.

Hasta aquí el niño ha jugado solo con sus juguetes; en adelante jugará asociado con otros niños; los pasillos de la casa o las terrazas son insuficientes, y necesita ya el campo, la plaza o la calle; todavía requiere aquello que le estimula al movimiento, y la carrera, el salto, el corro, acompañado o no de canto, le atrae; pero le seduce la libertad del ejercicio; su naturaleza indómita no se presta a los rigores de la disciplina, rechaza toda regla que coarte su espontaneidad.

Bien pronto en esta actividad puramente física tomará parte también la intelectual, y en su ansia de saber qué caracteriza el despertar del cerebro, tendrá momentos en que el juego le fatigue, y hará preguntas sin cesar para explicarse el mecanismo de las cosas y de los hechos que le impresionan. *«Éste es el momento en que ha de intervenir el maestro o la escuela»*. No aquella escuela antigua que oprimía la actividad intelectual y física del niño, que le obligaba a permanecer tres horas inmóvil, en el banco, como un muñeco sin articulaciones, y que hacía por el terror del castigo, de ese niño que hemos visto juguetero, bullicioso, feliz, un autómata, que reconcentraba sus odios contra el maestro y su casa de tortura.

Ante esta situación, exclama el Dr. Martínez Vargas: ¡No! ha de intervenir la escuela moderna, que mediante juguetes elegidos, instructivos, continúa el juego del niño, y entre el juego móvil y el juego quieto, el niño se desarrolla y se instruye, haciendo de su vida un jugar continuo. Por eso adora la escuela de hoy.

La edad del juego reglado es presentada a los diez años por el Dr. Martínez Vargas, cediendo el paso los juegos infantiles a los juegos reglados, aquéllos que están sometidos a diversas leyes que deben respetarse, y paulatinamente entran en acción los sports, los cuales persisten durante la juventud hasta bien entrada la madurez.

Se puede realizar un paralelismo entre la infancia del hombre y la de la humanidad. El hombre primitivo jugó saltando, sin regla alguna, alrededor de la hoguera, porque veía en ella el remedo del sol, el astro rey; los griegos, con sus juegos olímpicos, perdieron aquella espontaneidad salvaje; pero ganaron por las reglas artísticas en gracia y utilidad, y el hombre de nuestros días, con los juegos y deportes modernos, por estímulos y gobierno de la higiene, reúne todos aquellos elementos, y además persigue un fin utilísimo: la conservación de su salud y el perfeccionamiento de su ser.

El Dr. Martínez Vargas exponía la necesidad del juego como medio de acción educativa, mediante el siguiente razonamiento. El juego higiénico (para distinguir del juego de azar) es útil y recreativo en todas las edades, y en el niño es una necesidad imperiosa que debe satisfacerse y fomentarse, de tal forma que debe ser el factor principal de la educación física. Por medio del juego, pueden los niños educarse e instruirse, sin que se resientan del esfuerzo que han de hacer para lograr la educación y la instrucción.

Los juegos, que entretienen la salud del cuerpo y sanean el espíritu, son por tanto gran parte de la educación integral, que en toda escuela moderna debe considerarse.

Los juegos contribuyen al desarrollo físico, y lo reflexiona así: el salto y la carrera, acompañados del canto, son los dos actos principales de los juegos. Desarrollan la actividad muscular, aceleran la respiración y con ella aumentan la capacidad pulmonar; activan la

circulación, despiertan el apetito y proporcionan quietud al cerebro. El crecimiento del cuerpo adquiere todo su desarrollo; las funciones orgánicas no degeneran, antes bien se hacen más activas. Aumentan las fuerzas musculares del niño y su resistencia para todo esfuerzo. Se evita la inercia y la estancación sanguínea.

Este movimiento –afirma con buen criterio– debe ser regulado por las teorías científicas modernas. También podíamos afirmar que estos juegos deben ser dirigidos por especialistas, es decir, por profesores de educación física.

El juego deberá realizarse al aire libre, en un campo de piso firme o cubierto de musgo o de hierba, para que no se promuevan nubes de polvo, que aspiradas hacia el pulmón podrían serles dañosas. Estará apartado de charcos o de atmósferas insalubres. El maestro permanecerá cerca de los niños y vigilará discretamente para no coartar su libertad y para evitar que éstos se hagan daño, o lleguen al extremo de la fatiga. Evitará también los enfriamientos que se sienten mientras estén sudados o que se exponen a corrientes de aire.

A continuación realiza una diferencia entre el juego y la gimnasia. Y dice, así como el juego no obliga a concentrar la atención, en la gimnasia requiere centrarse en lo que se está haciendo; por lo tanto, concluye que el juego alivia el cerebro de su cansancio, y pasado éste, lo prepara para nuevas labores intelectuales.

Como en la edad de la niñez el sentimiento del deber apenas existe, porque la razón y la conciencia autónomas no se han desarrollado todavía, el juego engendra en el niño el hábito del ejercicio y otros hábitos útiles que conviene fomentar. Uno de los primeros es combatir la inercia, la pigracia, que es el origen de la ociosidad.

Además, el juego acostumbra al niño a despertar su parte psíquica, a tener una intuición rápida para apreciar las dificultades de que se rodean los objetos; les enseñará a practicar el orden, la armonía, por la cadencia y el ritmo de los movimientos o del canto; les inspira confianza en la propia fuerza para afrontar los obstáculos y vigoriza su voluntad, haciendo nacer la virtud de la perseverancia.

El juego facilita al profesor el conocimiento del alumno a través de la observación; de tal manera que cuando el niño juega con otros niños se somete a las reglas del respeto mutuo, se hace disciplinado, conlleva con calma las derrotas, por lo cual le ayuda a no sentir la desesperación ante las contrariedades de la vida y desarrolla las ideas de cooperación y de solidaridad para unir sus esfuerzos con otros compañeros; y en caso contrario denota su comportamiento o manera de ser; ya que el niño en el juego está libre de preocupaciones, se presenta tal cual es, sin ficción, y sin ocultar las tendencias más recónditas de su carácter. Éste es, por tanto, el rol que corresponde de lleno al pedagogo como observador y como educador del carácter del niño. En medio del juego debe estudiar a todo niño para saber si es bondadoso, apocado, osado, susceptible, cruel, avaro, envidioso, orgulloso o dominante. En vista de la condición de su carácter, advertirá a los padres y a los profesores, y lo anotará en el cuaderno biológico del niño para que los consejos y educación corrijan las tendencias malas y fomente las buenas.

Los juguetes y los juegos deben ser útiles en una enseñanza activa. Los juegos intervienen en la instrucción de los niños de una manera directa por los juguetes y por los paseos y excursiones con que estudian la Naturaleza, y de una manera indirecta, porque distraendo el cerebro, lo descansan y preparan para nuevas labores.

Los juegos serán diferentes, según la edad de los niños. Pero el sexo no debe establecer diferencias antes de los doce años, y de igual modo que los niños cuando alternan en sociedad no llevan al trato social las expansiones infantiles, tampoco las niñas cuando llegan a señoritas son menos candorosas y finas porque hayan saltado y gritado mucho durante la niñez.

Divide en cuatro etapas la vida en relación con los juegos:

- Durante el primer año, los juegos quedarán reducidos a maniobrar con los brazos y manos sobre los juguetes u objetos que se presentan al niño.
- La segunda etapa está representada desde el 13° mes al final del quinto año. El niño jugará solo, con sus carros, caballos, pelotas, trenes... etc. ya en su casa, ya en el campo al aire libre. Sólo por excepción forzosa con otros niños.
- La tercera etapa está comprendida desde el comienzo del sexto año al final de los doce. Entonces comienza la emulación personal y la competencia con los camaradas. El salto, la carrera, la bicicleta, la cuerda, el corro, el trompo... En esta edad, el juego alternará con el estudio, y se practicará no sólo en el campo, sino también en la escuela, entre las lecciones que no se prolongarán más allá de tres cuartos de hora y estarán separadas por media hora de juego.
- En la cuarta etapa, los juegos pierden mucho de su predominio en la actividad del niño. Comprende desde los doce años hasta los veinte o veinticinco. Los estudios absorben gran parte del día; los saltos gimnásticos, las carreras en competencia, la pelota... etc., todos los deportes conocidos como juegos superiores, reglados, desempeñan esa misión recreativa y educativa.

Si las primeras ideas que se imprimen en la mente de un niño perduran toda la vida y son a modo de cristal por el que el hombre mira y juzga las peripecias sucesivas de su historia, proporcionemos a los niños una infancia feliz, hagámosles jugar mucho y bien, porque de esta suerte preparemos al hombre el camino de la felicidad.

Considero que esta exposición sobre el juego, es una lección magistral del Dr. Martínez Vargas, al relacionar la necesidad de los diferentes tipos de juego con cada una de las etapas de la vida del niño.

TÍTULOS

- Médico, por oposición, de los Hospitales de la Beneficencia General (Madrid, 1884).
- Secretario y vicepresidente de la Academia Médico-Quirúrgica (Madrid, 1885).
- Académico de la Academia de Medicina de Méjico (1887). Al regresar a España, quedó como socio corresponsal desde 1888.
- Catedrático, por oposición, de la Facultad de Medicina (Universidad de Granada, 1888; Universidad de Barcelona, 1892).
- Académico de la Academia Médico-Farmacéutica (Barcelona, 1892). Presidente, en 1896 y 1897.
- Miembro Honorio de la Sociedad de Médicos de Niños de Moscú (1898).

- Académico de la Real Academia de Medicina de Barcelona (1894). Fue vicepresidente y presidente. Al cumplir las bodas de oro, la Academia le tributó un homenaje.
- Socio honorario del Colegio Médico-Quirúrgico de Lérida (1895).
- Socio fundador de la Liga Internacional de Protección a la Infancia (Bruselas, 1907).
- Miembro honorario de la Ligue Nacional Belga (Bruselas, 1908).
- Delegado del Gobierno al Congreso de Patología Comparada (París, 1912), donde recabó y obtuvo que el idioma español fuera declarado idioma oficial de los Congresos sucesivos.
- Socio honorario de la Sociedad de Pediatría de la Argentina (Buenos Aires).
- Socio honorario de la Sociedad de Pediatría de Río de Janeiro (Brasil).
- Socio honorario de la Sociedad Uruguaya de Pediatría (Montevideo).
- Presidente organizador del Primer Congreso Nacional de Pediatría (Palma de Mallorca, 1914)
- Miembro honoris causa de la Societé de Therapeytique de París.
- Director y fundador del Instituto Nipiológico de Barbastro (1916).
- Director de la Escuela de Damas Enfermeras de la Cruz Roja Española (1918).
- Director del Hospital La Cruz Roja, que se considera de inspiración inglesa y de construcción ginebrina, y que tiene sus precursores en España: los Reyes Católicos, en la conquista de Granada; y la sierva de Dios Madre Rafols, en los sitios de Zaragoza. En ambas campañas se realizaron operaciones (neutralidad en la guerra, transportes, indultos de muerte) que son esencias fundamentales de la Cruz Roja Internacional.
- Decano de la Facultad de Medicina de Barcelona (1918).
- Senador del Reino por la provincia de Huesca (1922-1923).
- Rector de la Universidad de Barcelona (1923).
- Presidente del Centro Aragonés de Barcelona. El 12 de octubre de 1921 organizó en el teatro Goya la fiesta de la Raza, a la que asistieron todas las autoridades y todos los cónsules de las Repúblicas hispanoamericanas, cada uno de los cuales izó la bandera de su país.
- Doctor Honoris Causa de la Universidad de Toulouse (1925).
- Delegado a las Jornadas Médicas de Toulouse (1924 y 1925) y de Bruselas (1927).
- Delegado del Gobierno español para el Congreso Panamericano de la Tuberculosis, junto con el doctor Ferrán. Córdoba (Argentina), 1927. Impartió conferencias científicas en Córdoba, Rosario, La Plata y Buenos Aires (Argentina); en Montevideo (Uruguay); en Santos, San Paulo y Río de Janeiro (Brasil), y en el vapor «Julio César», en alta mar, al regreso (1927).
- Miembro español en el Comité Internacional de los Congresos de Higiene Escolar y del Comité Internacional del Servicio Social (París, 1928).
- Socio C. de la Societé de Pédatrie, de París.

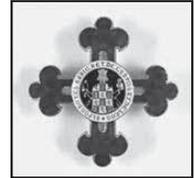
- Socio fundador de la Unión Internacional de Socorros a los Niños. Ginebra, 1930.
- Designado por el Comité organizador para pronunciar un discurso en el homenaje tributado a Pierre Budin en la Sorbona (París, 1930). Aprovechó la ocasión para exponer las obras de protección infantil realizadas en España antes que en otros países.
- Colegiado honorario del Colegio Oficial de Médicos de Navarra (1931).
- Socio de honor del Colegio de Médicos de Barcelona, al celebrar las bodas de oro con la profesión (1931).
- Miembro de honor de la Real Academia de Medicina de Zaragoza (1941).
- Hijo predilecto de la ciudad de Benicarló (Castellón).
- Presidente de honor del VI Congreso Nacional de Pediatría (Santander, julio 1944).
- En todos los Congresos a los que ha asistido en España y en el extranjero ha sido proclamado presidente de honor.
- Miembro del Colegio de Aragón de la Institución «Fernando el Católico», previa elección secreta y aprobada por la Comisión Gestora de la Diputación Provincial de Zaragoza.



Entrega del Mensaje y del Álbum por las Srtas. de Pié y Blanxart.

CONDECORACIONES

- Caballero de Isabel la Católica (1887).
- Caballero de la Legión de Honor (1917).
- Oficial de la Legión de Honor (1918).
- Gran Cruz de la Beneficencia (1919).
- Gran Cruz de Alfonso XII (1919).
- Medalla de Oro de la Ciudad de Zaragoza (1925).
- Concejal honorario de Moncada (Barcelona) (1925).
- Comendador de la Corona de Italia (1926).
- Medalla de Plata de la Campaña, de Vanguardia (1940).
- Gran Cruz de Alfonso X el Sabio (1941).
- Placa de 2ª Clase de la Cruz Roja Española (1942).
- Premio COUDER Y MORATILLA, otorgado por la Real Academia de Medicina de Madrid, Instituto de España (1942). *«Éste es uno de los más altos galardones que puede recibir un médico español». «Es la más alta corporación médica española, quien, por su propio e independiente juicio, elige el médico español que por su talento, trabajos y virtudes verdaderamente demostrados dentro del ejercicio de la Medicina, es acreedor a que se le conceda premio tan significativo».*
- Medalla de la Constancia de la Cruz Roja. (1946).



Condecoraciones recibidas.

BIBLIOGRAFÍA

Revistas

- *La Medicina de los Niños*. Dedicada a la higiene, patología y terapéutica de la Infancia. Dirigida por el Dr. A. Martínez Vargas (años 1900-1936).
- *La Opinión Médica*. Editada en Zaragoza (años 1928-1942).
- *Clínica y Laboratorio*. Editada en Zaragoza. Dirigida por Ricardo Horno Alcorta (años 1923 al 36, y del 1940 al 48).
- *La Pediatría Española* (años 1912-1936).
- *Archivos Españoles de Pediatría* (años 1917-1936).
- *Actas de la Sociedad Pediátrica Española* (años 1915-1916).
- *Acta Pediátrica* (años 1943-1947).
- *Pediatría de Atención Primaria* (año 2011).

Periódicos

- *El Cruzado Aragonés*. Semanario católico. Defensor de los intereses morales y materiales del Alto Aragón (años 1917-1930).
- *Semanario Juventud de Barbastro* (años 1916 -1918).
- *Heraldo de Aragón* (años 1925-1926).
- *El Noticiero* (años 1923-1926).
- *Diario de Huesca*. Propiedad particular de Librería Martínez. Calle Coso (Huesca). Agradecimiento (años 1900-1930).
- *La voz de Aragón* (años 1925-1930).

Otras fuentes

- Libros de Actas Municipales de Barbastro (años 1900-1930).
- Discurso inaugural de la Sociedad Española de Nipiología. Zaragoza (16-V-1926). La Nipiología XII (1926), pp. 2-12. Libro de Actas del III Congreso Nacional de Pediatría, Zaragoza, 5-10 de octubre de 1925.
- Discurso de D. Pedro Martínez García, sobre Pediatría y Pedagogía. Real Academia de Medicina de Barcelona, 10 de mayo de 1970.
- *Gran Enciclopedia Aragonesa*.
- Enciclopedia *Wikipedia*.
- Enciclopedia *Wikiñingue*.
- <http://www.ugr.es/~pwpedia/historia.php> (consultado en junio 2011) Departamento de Pediatría. Historia. La enseñanza de la pediatría en la Universidad de Granada.